

Los tres chivos Bruse

Érase una vez tres chivos que iban hacia el monte, a engordar con el pasto más verde y abundante.

Los tres se llamaban Bruse, En el camino había una cascada un puente y debajo del puente vivía un Ogro. Que tenía los ojos como platos y la nariz larga como una aguja.

El chivo Bruse pequeño fue el primero en pasar por la brua. Tripp, Trapp se escuchaban sus menudos pasos.

“Quién es el que cruza por mi puente? preguntó el Ogro.

Soy Yo el chivo Bruse más pequeño- contestó con voz tierna- voy hacia el monte a pastar para engordar.

¡Ahora vengo a comerte! Gritó el Ogro.

Oh no! No me comas! Soy muy pequeño, espera un instante, que ya viene el chivo Bruse mediano. ¡Él es más grande que yo, “entonces te dejo pasar dijo el Ogro.

Poco después, llegó el chivo Bruse mediano para pasar por el puente “Tripp, trapp, tripp, trapp. Se escuchaban sus pisadas fuertes,

¿Quién es el que cruza a trancos por mi puente? Preguntó el Ogro.

Soy yo el chivo Bruse mediano voy a pastar para engordar, dice el chivo.

¡Ahora voy a comerte. Dice el Ogro.

¡Oh no! me comas espera un momento, ya viene el chivo Bruse grande, él es más grande que yo, mucho más grande.

“Entonces te dejo pasar dijo el Ogro.

Poco después, llegó el chivo Bruse grande. Tripp, trapp, tripp, trapp. Se sentía en el puente.

Era tan grande y de mucho peso que el puente crujía y sonaba debajo dónde estaba el Ogro.

“Soy yo el Chivo Bruse grande- contestó con voz fuerte.

¡Ahora vengo a comerte ¡ gritó el Ogro.

“Ven no más! Yo no te tengo miedo a ti. Tengo dos cuernos puntiagudos como una lanza, con esas te pinchare hasta arrancarte los ojos y las patas duras para hacerte pedazos!

Advirtió el chivo Bruse grande, Abalanzandose sobre el Ogro, a quien le saco los ojos con los cuernos, le molio los huesos a patadas y de una cornada lo lanzó por los aires hasta caer por la Cascada.

Después los tres chivos bruse cruzaron al monte.

Allí se engordaron tanto que no volvieron a casa. Y si sigue la grasa en sus cuerpos, entonces están todavía en el monte. Y este cuento se ha acabado.



Tre geiter. Foto: Pixabay